

XAVIER CAÑO TAMAYO

# Hablamos de justicia

*Preguntado* el presidente Obama sobre las responsabilidades de Bush y una posible investigación acerca de violaciones de las leyes en su mandato, respondió: “No creo que nadie esté por encima de la ley”, pero añadió: “Necesitamos ver hacia adelante en vez de mirar hacia atrás”.

“ Bush deja el país hecho trizas. Con tres dígitos más de desempleo (7.2 %), un millón más de pobres, seis millones más de ciudadanos sin cobertura sanitaria, un déficit presupuestario de un billón de dólares (cuando su antecesor dejó un superávit de 200 mil millones) y una recesión económica de profundidad insondable. No es cuantificable la cuenta ya conocida de los desperfectos en la imagen de Estados Unidos, en el Estado de derecho, en el respeto a los derechos humanos y en la moral de sus conciudadanos”.

A este resumen de la presidencia de George W. Bush del periodista Lluís Bassets cabría añadirle dos guerras terribles con muchos muertos civiles (las de Afganistán e Irak), que Bush impulsara un militarismo desatado (el conglomerado armamentístico ha obtenido ganancias obscenas durante la presidencia de Bush); que introdujera el nefasto concepto de “guerra preventiva” contra todo derecho y civilización; que arrasara el derecho internacional y la legislación de regulación de conflictos; que mintiera a mansalva para invadir a Irak; que autorizara la tortura, los secuestros y las ejecuciones sumarias; que se negara a firmar el protocolo de Kyoto e impidiera cualquier propuesta decente para reducir la contaminación y el calentamiento global...

Y, por el contrario, no se halló arma de destrucción masiva alguna; no se ha detenido a Osama bin Laden ni a ningún alto dirigente de Al-Qaeda; no hay paz ni democracia en Irak; no hay paz ni apenas democracia en Oriente Medio; no hay más seguridad en Estados Unidos ni tampoco en el resto del mundo...

El informe del Pentágono del mes de diciembre sobre terrorismo alerta acerca del crecimiento de Al-Qaeda y organizaciones afines en el norte de África, más actividad terrorista en Afganistán, Pakistán y en la frontera de esos países...

Pero no se trata de hacer hoy un balance del que muchos analistas e historiadores consideran el peor presidente de la historia de Estados Unidos. La cuestión es que en un mundo civilizado y democrático es imperativo rendir cuentas por las decisiones, acciones y omisiones que comportan consecuencias terribles, así como a causa toda transgresión de la ley. Nacional o internacional. ¿Rendi-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>29.01.2009</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>16</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

rá cuentas Bush?

Preguntado el presidente Obama sobre las responsabilidades de Bush y una posible investigación sobre violaciones de las leyes en su mandato, respondió: "No creo que nadie esté por encima de la ley", pero añadió: "Necesitamos ver hacia adelante en vez de mirar hacia atrás".

Más allá de que tal respuesta sea simplemente diplomática o pueda ser considerada frase retórica, es más justo lo que ha escrito el Nobel Paul Krugman al conocer esa respuesta de Barack Obama: "Si no averiguamos lo que ocurrió durante los años de Bush, significa que quienes tienen el poder están por encima de la ley, pues no enfrentan consecuencia alguna si abusan de su poder (...).

"Una investigación seria de los abusos en la era de Bush convertiría a Washington en un lugar incómodo para quienes abusaron del poder y para quienes actuaron como sus procuradores o apologistas. (...) Pero si cubrimos superficialmente los abusos de los ocho años pasados, garantizaremos que ocurran de nuevo."

El cambio que encarna el nuevo presidente de Estados Unidos desde que inició su campaña electoral significa muy especialmente recuperar el respeto incondicional a los principios esenciales de la democracia, a los derechos humanos y a la ley, como expresión concreta de esos principios. Y ese respeto supone la imprescindible rendición de cuentas. Rendir cuentas por los actos cometidos o las omisiones consentidas.

En última instancia se trata de rescatar del olvido la memoria de lo ocurrido. La memoria de lo hecho, de lo perpetrado, del sufrimiento producido. Y no es poesía, porque, como ha dicho en alguna ocasión el *subcomandante Marcos* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, "la memoria es como acá llamamos a la justicia". Entonces hablamos de justicia, no de otra cosa. Es la hora de la justicia. O no habrá cambio de verdad.

Por más que Estados Unidos no ratificara la Corte Penal Internacional, una nueva era y la sincera voluntad de cambio obligan a restaurar la justicia. Porque, además de otras transgresiones y violaciones de la ley, estamos hablando de posibles crímenes de guerra, de crímenes contra la humanidad. Y esos crímenes no prescriben.

*ccs@solidarios.org.es*

*Centro de Colaboraciones Solidarias*

**El cambio que encarna Barack Obama desde que inició su campaña electoral significa muy especialmente recuperar el respeto incondicional a los principios esenciales de la democracia, a los derechos humanos y a la ley.**